

Conversando en voz alta con **GORKA HERNAEZ**

"Un dinosaurio de la roca"

Ion Gurutz Lazkoz



Pyrenaica: Veinte años escalando son muchos. ¿Te cuesta seguir en la brecha? ¿Cuál es el secreto?

Gorka Hernaez: Pienso que algo muy importante es seguir disfrutando de lo que uno hace. Muchas veces es muy duro todo lo que rodea a la escalada deportiva: entrenar y entrenar, caerse y sufrir en muchas vías, soñar con aquellas rutas de tu límite... Es necesario el nivel importante de motivación y ésta a veces puede llegar a perderse, por lo que es necesario rodearse de gente que te ayude a mantenerla o incluso a aumentarla.

P.: Los jóvenes escaladores te conocen haciendo escalada de dificultad, pero no siempre ha sido así. Cuéntanos como has "evolucionado" a lo largo de tu vida deportiva.

G.H.: Uf! En tantos años he hecho muchas cosas. Empecé con unos amigos en un cursillo que impartieron Antonio Miranda y Juanito Oiarzabal. Escalábamos con bota grande, que por aquel entonces se comentaba que eran muy buenas para cantar en presa pequeña. Nos agarrábamos a todo lo que no fuese roca y a esto le llamaban Ao. También utilizábamos estribos, pues lo importante era subir como fuera. Luego continuamos forzando en libre y a escalar paredes cada vez más difíciles. En invierno realizábamos corredores de nieve y hielo y esquí de travesía. Con la llegada del libre, empecé a entrenar, me gustaban las sensaciones que esto me aportaba y era consciente de que ello me ayudaba a progresar y a escalar cada vez mejor y más fuerte y, poco a poco, hasta el día de hoy, donde todo es bastante diferente.

GORKA, escalador gasteiztarra de todos conocido, lleva 20 de sus 35 años ligado a la escalada. Ha conocido la evolución de este deporte directamente, pues comenzó calzando botas rígidas y poco a poco se ha convertido en un fanático de la dificultad, superándose a sí mismo cada día, como el buen vino que mejora con el transcurrir de los años. Escalador polivalente, capaz de subir al Capitán, realizar el famoso búlder Midnight Lighting o pelear duramente en cualquier octavo, es ante todo una bella persona que sorprende por su personalidad y sinceridad.

P.: ¿Qué te ha dado y te sigue dando la escalada para ser tan importante en tu vida?

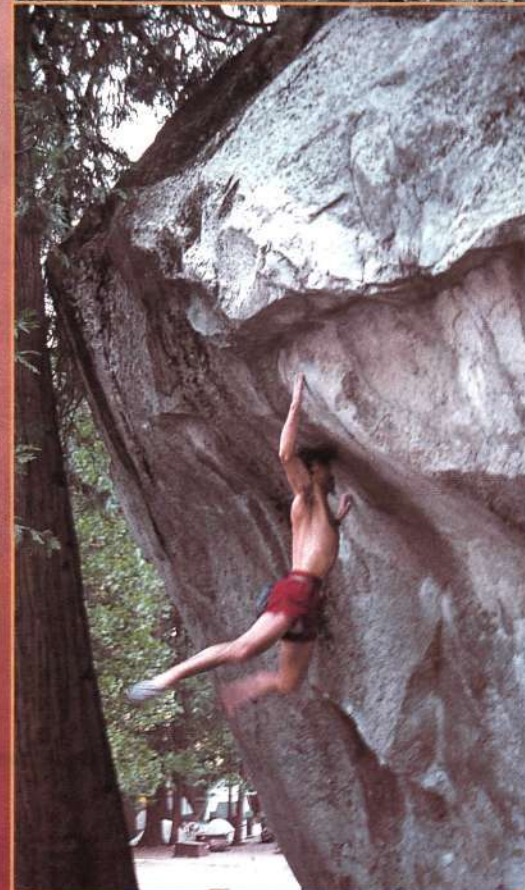
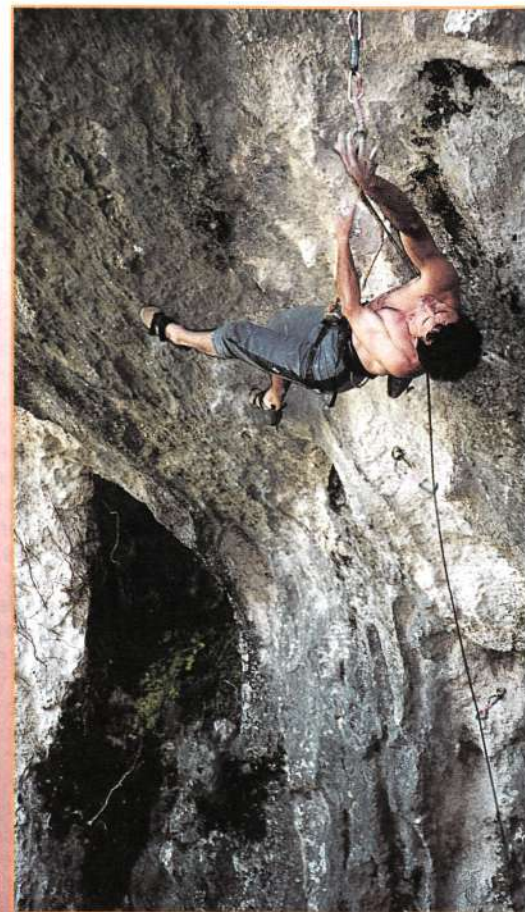
G.H.: Lo primero es que me ha enseñado a luchar por lo que uno quiere y esto es algo muy valioso en los diferentes ámbitos de nuestra vida, como el trabajo, la familia, los amigos, etc. La escalada también me ha permitido vivir y disfrutar en la naturaleza y en libertad, viajando y conociendo gente que siente como yo. Esto último es algo muy importante para mí, pues gracias a la escalada he conocido a muchas personas y muy buenos amigos que, en muchos casos aunque no en todos, son lo mejor.

P.: Luego, en todos estos años habrá habido personas que han influido en tu vida como escalador...

G.H.: Muchas y muy variadas. La verdad es que he tenido a los mejores compañeros y profesores como Antonio Miranda, Adolfo Madinaberria, Juanito Oiarzabal, Jesús Gálvez, Jesús Buezo, Miriam García, Josean Mulas y tú mismo, sin olvidarme de otros buenos amiguetes. Son personas que me han dado mucho y que han sido y son muy importantes en mi vida. No puedo olvidarme de la juventud de Gasteiz: Joseba, Andoni, Iker, Gaizka... ya que mucho de mis buenos últimos años se los debo en parte a ellos.

P.: Escalar y viajar. ¿Dos actividades unidas? ¿Como y dónde?

G.H.: Tanto viajar para escalar, como el hecho de viajar aunque sin intenciones de escalar, son dos actividades que enganchan y que en mi caso



A la izquierda.
Gorka en los últimos largos del Capitán (1998)
Arriba.
Gorka Hernaez en "Los Indeseables" 8⁺ (1998)
Encima.
Gorka realizando el mítico búlder "Midnight
Lighting" 7b⁺ (1997)

FOTOS COLECCIÓN HERNAEZ

- **Máximo a vista:** 7c⁺ y 8^a "al flash"
- **Máximo encadenado:** 8b
- **Número de octavos:** entre 50 y 60
- **Búlder:** Midnight Lighting 7b⁺ (Yosemite Valley)
- **Big Wall:** 5 vías al Capitán: The Nose, Salathé, Triple Directa, West Face y Zodiac. Varias vías en Dolomitas, Alpes, Naranjo...
- **Récord:** 6 vías en 19 horas en Riglos: Tucan, Bixente, Carnavaldada, Supercrack, Murciana y Fiesta del Bíceps

han ido unidas. Desde muy joven he viajado mucho y siempre he escalado. El conocer otros lugares y países con la excusa de la escalada, es algo fantástico. Además tienes la oportunidad de permitirte otras actividades en el viaje que no necesariamente implican preparar. La idea más importante es que la escalada te permite viajar, aunque también viajo sin idea de subirme a algunas paredes y me resulta de lo más gratificante.

P.: Un comentario oído muchas veces entre escaladores maduros es que "los jóvenes escaladores lo tienen todo más fácil. Si nosotros hubiéramos tenido las facilidades de hoy en día..." ¿Qué me dices al respecto?

G.H.: Es difícil saberlo, pero ahora no cambiaría lo vivido por lo que podría haber vivido, y me imagino que dentro de unos años ellos dirán lo mismo. La verdad es que los medios y facilidades de hoy en día ayudan mucho, tanto a los jóvenes escaladores como a los más adultos, pero nunca es tarde para aprovecharlas y escalar a tope.

P.: ¿Pies de gato de precisión o Kamet 6º grado?

G.H.: Todo en su tiempo y lugar, pero ahora el pie de gato da tanto que resulta difícil comparar. Aunque tanto antes como ahora el que tienes que subir eres tú, con tu cuerpo y mente, pero los adelantos técnicos ayudan. Y ahora en tono de broma, como dice Andoni en el video "Rotpunkt del Norte", la fuerza está aquí (señala el bíceps).

P.: ¿Entrenar en las iglesias o en un buen plafón? El antes y el después.

G.H.: Como te he dicho antes, todo en su tiempo y lugar. Antes disfrutábamos mucho en los muros de las iglesias, pues era lo más parecido a la forma de escalar de entonces. En cambio, ahora, los plafones son lo mejor para la forma actual. Lo que sí que quiero reseñar es que, cuando empecé a escalar, los mejores escaladores eran los que por su condición física y psíquica a nivel genético, tenían más cualidades. No se entrenaba, sólo se escalaba los fines de semana.

Nuestra generación fue la primera que empezó a entrenar y a interesarse por métodos y maneras de los que los franceses, ingleses o americanos nos llevaban unos años de ventaja, que hoy en día hemos acortado. En algunos puntos, como la dificultad, se han igualado los extremos, pero en otros, como el tema de las instalaciones, patrocinadores, revistas y profesionalización para esos grandes escaladores y escaladoras que tenemos por aquí, andamos a niveles tercermundistas y eso que esta palabra me parece muy injusta.

P.: ¿Qué podéis aportar a los jóvenes escaladores y qué aprendéis de ellos?

G.H.: Puede parecer un tópico, pero creo que experiencia a todos los niveles. Experiencia a nivel de aprendizaje de técnicas de escalada, que en su día nosotros también aprendimos y ahora han mejorado. Entrenamiento, ya que hemos experimentado en nuestras propias carnes muchos métodos y teorías. Motivación, que es algo que resulta fácil perder, difícil conseguir y duro mantener. Y luego algo que parece la base de todo, aprender a sobreponerse a todos esos obstáculos (trabajo, familia...) que nos encontramos a lo largo de esa franja de edad que nosotros hemos pasado. En definitiva, a vivir.

Y aprender de ellos, muchísimo. Sólo con su juventud y lo que ello conlleva, energía, fuerzas y ganas de luchar... y algo que no siempre te da otro tipo de gente, cariño, amistad y respeto.

P.: Garbiñe, tú y yo mismo, en 1995 iniciamos el primer Centro de Tecnificación de Escalada Deportiva del Estado. ¿Cómo fueron los comienzos y cómo ha evolucionado?

G.H.: Fueron duros y bonitos a la vez. La FEDME nos encargó una idea y la pusimos en marcha, que no es poco. Tuvimos unos comienzos duros, sin una peseta, pero conseguimos unos resultados maravillosos, ayudando a motivar y enseñando a entrenar a jóvenes promesas escaladores. Los resultados en competición fueron buenos, tanto a nivel estatal como europeo. De todo ello surgieron unas muy buenas relaciones con aquellos jóvenes escaladores, que hoy son buenos amigos.

Hoy en día la Euskal Mendizale Federakundea nos apoya y tenemos gente nueva, tanto en la gerencia (Sergio Maiztegi), como entrenador (Unai Lorente) y un grupo de chavales alucinante, de los que se puede esperar cualquier cosa, pues están con una gran motivación y reciben nuestro apoyo.

P.: ¿Has competido alguna vez?

G.H.: Sí, varias veces, aunque no se me ha dado muy bien, pero es un mundo atractivo y curioso, pues para competir bien hay que competir mucho. La competición es un medio hacia la profesionalización, tema casi imposible hoy en día. Me parece increíble que haya gente que solamente escala en competición, pues yo no podría practicar la escalada sin la roca, la naturaleza y la compañía de unos buenos amigos.

P.: Tus chicas (Garbiñe y Berta), el Centro de Tecnificación, tu trabajo (bombero en Gasteiz), entrenar... ¿De dónde sacas tiempo para escalar?

G.H.: Mis chicas me quitan y me dan tiempo a la vez y, aunque parezca un contrasentido, es así. Ellas son lo mejor que tengo ahora mismo y me dan mucha fuerza y motivación y, con esas dos cosas, se puede conseguir lo que uno se proponga. Mi trabajo también me da grandes cosas que otros trabajos no me darían, como estabilidad y tareas diferentes a realizar, pues no es monótono.

P.: ¿Qué objetivos y proyectos tienes para el futuro?

G.H.: Seguir y seguir hasta que el cuerpo y la mente aguanten y, cuando no aguanten, luchar por seguir adelante. En definitiva, buscar mis límites con la dificultad, las paredes, etc. y, sobre todo, disfrutar de ello.

P.: ¿Cuál crees que es el futuro de la escalada en general?

G.H.: Hablar hoy en día de escalada en general creo que es imposible, ya que se tiende a una ramificación muy extensa de ella. Ahora hay gente que sólo hace artificial, o libre en grandes paredes, o sólo búlder, escaladores que hacen vías de un solo largo, gente que sólo entrena y escala en resina, etc.

Cada escalador encontrará aquella faceta que más le llene como persona, con la cual pueda disfrutar plenamente, respetando al resto de opciones y elecciones. Debemos ayudarnos mutuamente y no echarnos las manos al cuello como muchas veces suele ocurrir.

P.: Si mañana te dicen que no puedes escalar...

G.H.: No sé. Es algo tan fuerte que habría que ver el por qué y bajo qué circunstancias. Algo que si que creo que puedo decir es que si pudiera practicar otro deporte, asumiría con mucho esfuerzo la imposibilidad de escalar, pero prefiero no pensar en ello. □

Garika encadenando la vía "Parba Natumacia" 8b (1999)

FOTO KENNY GONZÁLEZ